

El Cielo

1) ¿Qué es el cielo?

A) La Biblia nos enseña que el cielo es la morada de Dios (Marcos 16:19; Hechos 7:55). Es un reino creado y lleno de seres angélicos quienes están continuamente adorando y sirviendo a Dios (Apocalipsis 4). Dentro del cielo hay una ciudad gigante y gloriosa, la Nueva Jerusalén, donde se ubica el trono de Dios (Apocalipsis 22:3).¹

2) ¿Iremos al cielo cuando morimos?

A) El apóstol Pablo dijo que, para los cristianos, “estar ausentes del cuerpo [es estar] presentes al Señor” (2 Corintios 5:8b). Cuando morimos, el espíritu deja el cuerpo y va al cielo para estar con Dios (Lucas 23:43; Filipenses 1:23). Allá adoraremos a Dios y disfrutaremos estar en Su Presencia mientras esperamos la resurrección de nuestros cuerpos.

3) ¿Viviremos en el cielo para siempre?

A) Los cristianos hablan frecuentemente de vivir en el cielo para siempre, pero la verdad es que el cielo no es nuestro destino final. La Biblia enseña que:

(1) Al fin de este mundo actual, Dios creará nuevos cielos y nueva tierra (Apocalipsis 21:1–5).

(2) Entonces viviremos en la tierra nueva en nuestros cuerpos resucitados y glorificados (Apocalipsis 21:24–27; 1 Corintios 15:50–54; 1 Tesalonicenses 4:13–17).

(a) Aunque las almas de los creyentes están con Jesucristo inmediatamente después de la muerte, el cuerpo físico se queda en la tumba “durmiendo”. Antes del establecimiento del Reino Milenio de Cristo, nuestros cuerpos físicos serán resucitados, glorificados, perfeccionados y en aquel momento reunidos con su espíritu. Viviremos en nuestros nuevos cuerpos espirituales para siempre.

(3) Dios descenderá de los cielos a la tierra nueva y vivirá junto con nosotros para siempre (Apocalipsis 21:3–4).

4) ¿Qué es la “Nueva Tierra”?

A) Originalmente, nuestro mundo actual fue creado perfecto, sin ningún pecado. Trágicamente, Adán se rebeló y el entero universo se cayó rendido a los resultados terribles del pecado (Romanos 8:19–23). Pero Dios no fue sorprendido: ya tenía un plan para redimir a la humanidad y toda la creación del pecado. Tanto como Él promete hacernos de nuevo, también promete crear una tierra nueva:

¹ El libro *Cielo* por Randy Alcorn es la fuente de varias secciones de esta lección. Es una excelente obra de consulta.

- (1) “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento” (Isaías 65:17, RV60).
 - (2) “Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre” (Isaías 66:22, RV60).
 - (3) “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:13, RV60).
 - (4) “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apocalipsis 21:1, RV60).
- B) La nueva tierra será muy diferente que la tierra actual. No hará ni enfermedad, ni sufrimiento, ni muerte. La tierra no estará bajo la maldición del pecado: el dolor y sudor de trabajar la tierra no existirán y los espinos y cardos desaparecerán (Génesis 3:17–18; Apocalipsis 21:4). No habrá ningún mar, y no se necesitarán el sol y la luna para iluminar la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:1, 23). Los animales no tendrán miedo del hombre y nunca jamás le herirán a nadie (Isaías 65:25).
- C) Este mundo actual, con sus maravillas naturales, es solo un anticipo de la tierra nueva venidera. Dios mismo preparó el primer hogar para el hombre en la tierra: “Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal” (Génesis 2:8–9, RV60). La frase “plantó un huerto” nos muestra el toque personal de Dios, su interés íntimo en los detalles creativos en la morada del hombre. De la misma manera en que Dios se expresó a Sí mismo, Su creatividad y Su amor en la creación del Edén, también Dios se pondrá a Sí mismo en la creación de la nueva tierra.

5) ¿Qué es la Nueva Jerusalén?

- A) Cuando la mayoría de gente considera el cielo, realmente están imaginando la Nueva Jerusalén. Como se mencionó arriba, la Nueva Jerusalén es una ciudad gigante y gloriosa que actualmente está ubicada en el cielo. Pero no estará allí para siempre: el apóstol Juan nos dijo lo que pasará después de la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra:
- (1) “Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:2–4, RV60).

- B) La anchura, longitud y altura de la Nueva Jerusalén todas son iguales (Apocalipsis 21:16). Esta descripción permite dos posibilidades: o que la ciudad es un cubo o que es un pirámide. La longitud de la ciudad es 2.200 kilómetros según medidas usadas hoy día. Es decir, 2.200 kilómetros de anchura, longitud y altura. Si estuviera ubicada en Norteamérica, se extendería desde la Nueva York hacia Denver, Colorado y del Canadá hacia Florida. ¡Se extendería en el aire más que 200 veces de la altura del Monte Everest!
- C) La ciudad se basa en una fundación de doce cimientos, cada uno incrustado de una preciosa joya diferente. Estos son:

- El 1^{er} cimiento: incrustado de jaspe, una piedra opaca que es brillante y roja.
- El 2^o cimiento: incrustado de zafiro, una piedra opaca y azul con motas doradas.
- El 3^{er} cimiento: incrustado de ágata, una piedra de color azul como el del cielo, con rayas de colores diferentes
- El 4^o cimiento: incrustado de esmeralda, una piedra verde y brillante.
- El 5^o cimiento: incrustado de ónice, una piedra blanca con estratos rojos.
- El 6^o cimiento: incrustado de cornalina, una encendida piedra roja.
- El 7^o cimiento: incrustado de crisolito, una piedra amarillo y transparente.
- El 8^o cimiento: incrustado de berilo, una piedra verdemar.
- El 9^o cimiento: incrustado de topacio, una piedra transparente y de color dorado y verde.
- El 10^o cimiento: incrustado de crisopraso, una piedra de color verde manzana.
- El 11^o cimiento: incrustado de jacinto, una piedra anaranjado.
- El 12^o cimiento: incrustado de amatista, una piedra de color violeta e intenso.

Estos doce cimientos no solamente son incrustados de joyas preciosas, sino también en cada nivel está escrito el nombre de uno de los doce apóstoles (Apocalipsis 21:14).

- D) Los muros de la Nueva Jerusalén son 64.8 metros en altitud y se componen de jaspe, una piedra opaca, brillante y roja. Este muro no es para la protección de la ciudad, sino para su belleza. Para que entiendas las dimensiones, sería como un bordillo de 2.54 centímetros enfrente de Edificio Empire State. Hay doce puertas en la ciudad, tres en cada lado. En cada puerta, se escribe el nombre de uno de las tribus de Israel. Cada puerta se compone de una sola perla blanca y bellísima.

E) Dentro de la ciudad, hay aún más maravillas:

- (1) La calle principal: “La calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio” (Apocalipsis 21:21b, RV60).
- (2) El trono de Dios: “Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la Esmeralda. Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas. Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios” (Apocalipsis 4:2–5, RV60).
- (3) El río de vida: “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero” (Apocalipsis 22:1 RV60).
- (4) El árbol de la vida: “En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones” (Apocalipsis 22:2, RV60).
- (5) La Nueva Jerusalén será el enfoque de la vida en la nueva tierra. Disfrutaremos la presencia de Dios y adoraremos a Él para siempre (Apocalipsis 21:24).

6) ¿Qué haremos para el resto de la eternidad?

- A) La Biblia indica que la vida en la nueva tierra incluirá todas las deleites legítimas que disfrutamos actualmente: Dios, amigos, trabajos, juegos, naturaleza y muchas otras cosas (I Timoteo 6:17). Sin embargo, habrá unas diferencias muy significantes: el pecado y la maldición se habrán pasado, las personas nunca jamás serán ensimismadas, y nuestra sociedad no estará manchada por crímenes y violencia. Todos serán cristianos y siempre desearán agradarle a Dios en todo lo que hacen. ¡Considera cómo será tal mundo!
- B) Algunos cristianos creen erróneamente que estaremos sentados para siempre tocando harpas. ¡Nada podría ser más lejos de la verdad! Aunque disfrutaremos adorándole y cantando las alabanzas de Dios, la Biblia nos enseña que también estaremos sirviéndole en la nueva tierra (Apocalipsis 22:3). Todavía habrá organización y administración dentro de la sociedad (Apocalipsis 21:24). Todos nosotros tendremos papeles para cumplir en esa tierra nueva y encontraremos satisfacción completa y gozo en nuestro servicio a Dios.